

# «No sabes lo fuerte que eres hasta que ser fuerte es tu única opción»

Bestours Press Office



Irene Villa durante el acto de aniversario de El Buen Samaritano

▼ La psicóloga y periodista Irene Villa participó en el XX aniversario de la fundación diocesana madrileña El Buen Samaritano, dedicada a personas con enfermedad mental grave y duradera. «A mí la mente me ha salvado de una vida desgraciada», confiesa

## Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Tú eliges: vivir de la amargura, o decidir que tu vida empieza hoy», dijo la escritora, psicóloga y periodista Irene Villa la semana pasada en el CaixaForum de Madrid, durante la celebración del XX aniversario de la fundación diocesana El Buen Samaritano, de-

dicada a la atención, recuperación e integración de las personas con enfermedades mentales graves y duraderas, y también de sus familias.

«Uno no puede florecer hasta que no acepta su realidad, muchas veces afrontándola en soledad», añadió Villa, que arrancó las lágrimas y también los aplausos de los asistentes, al

intercalar su testimonio con imágenes y vídeos del atentado que sufrió a los 12 años, y de su posterior recuperación.

En una hora contó cómo fue su infancia, cómo fue el día del atentado, y cómo el médico que la atendió puso todo de su parte para salvar la vida de una niña destrozada por la bom-

ba. También mostró en imágenes los años de su recuperación, el rosario de intervenciones quirúrgicas, y su apuesta por normalizar su vida tanto en el plano físico como en el mental y en el espiritual, decidiendo perdonar y empezar a vivir una vida llena de positivismo, familia, amigos, patrimonio e hijos.

«Uno no sabe lo fuerte que es hasta que ser fuerte es su única opción. Nuestro motor está dentro de nosotros: es nuestra espiritualidad y nuestra fuerza de voluntad, y eso se puede potenciar», dijo Irene Villa, quien habló de cómo se sintió un día que salió de la ducha y vio en su cuerpo los estragos de la bomba. «Vi que me faltaba medio cuerpo, pero me di cuenta de que por mucho que llorase, esa realidad no la podía cambiar. Y entonces decidí orientarme hacia lo que sí podía cambiar. Comprendí que tú decides dónde pones el foco de tu vida: lo que puedes hacer, o bien lo que no puedes hacer. Yo elegí lo primero. A mí la mente me ha salvado la vida».

Habrán momentos duros, «el dolor es inevitable, pero el sufrimiento es opcional», y siempre hay una lección: «Unas veces se gana, pero la mayoría se aprende», dijo.

De este modo, reconoció que «el miedo, la incertidumbre, el pánico, el temor... eso sí que quita la vida». Por eso, «es fundamental no sentirse víctima, no autoboicotearnos con la tristeza o la ira», ante lo que reconoció como esencial el pasar página y perdonar, como testimonio en su aparición en la película de Juan Manuel Cotelo, *El mayor regalo*, que recomendó vivamente a todos los presentes. «¿Quién no tiene algo que perdonar? El perdón nos libera», defendió.

## «Los enfermos nos enseñan a vivir»

«Qué importante es tener alguien que cree en ti, como hace la fundación El Buen Samaritano», porque «necesitamos personas útiles que se sientan útiles», dijo Irene Villa durante la celebración del XX aniversario de esta fundación de la diócesis de Madrid dedicada a la atención de personas con enfermedad mental grave y duradera.

«No hay vida plena sin contar con el sufrimiento y la enfermedad, que son un mensaje a nuestro mundo», porque «la debilidad es parte de la vida, y el sufrimiento tiene un poder infinito, incalculable», añadió el obispo auxiliar de Madrid José Cobo en ese mismo acto.

El prelado puso el acento en «las personas que se quedan en los márgenes, los que no tienen redes sociales, o que no tienen familia». La fundación El Buen Samaritano «no surgió

por interés o conveniencia; surgió por dignidad, para reafirmar la dignidad inviolable de cada persona, sea como sea», dijo, revelando que él fue testigo de los primeros pasos de la fundación, cuando un grupo de profesionales ofrecía sus servicios en la parroquia Nuestra Señora del Sagrario.

El obispo auxiliar resaltó que «la enfermedad mental es una realidad que está entre nosotros, no hay que maquillarla o encubrirla, o dejar que los familiares la sufran en soledad». Y no solo eso, sino que «cada enfermo es un milagro, no es un problema. Los enfermos nos enseñan a vivir, nos enseñan cómo es la vida, que no es precisamente lo que sale en la tele...».

En su relación con el entorno social, «es a la sociedad en su conjunto a la que le compete atender a todos los seres humanos. Es tarea de todos y entre todos, también de las instituciones

Fundación Buen Samaritano



Usuarios y trabajadores de El Buen Samaritano

públicas y privadas, para que no dejemos a ninguno de lado. A todos ellos les queremos llevar cariño, y ofrecerles una profesionalidad con alma, para que cada persona se sienta única, como sucede en El Buen Samaritano», concluyó Cobo.